

A una hoja

Hace apenas un año que naciste
un bello alborear de primavera,
al despuntar las rosas, la primera
flor encantada que en tu vida viste.

Después vino el verano, y tú supiste
conservar tu verdor frente a la era
y dejar que la luna te pusiera
su blanca mano que tú agradeciste

Poco a poco el otoño fue llegando,
su niebla matutina te envolvía
de amarillo te fuiste disfrazando.

Tu hermoso color verde no volvía
y una tarde muy gris te vi llorando.

Te ibas a caer, ¿de que servía?

M.ª Dolores DE VERA